

He guardado la fe

Pastor: Neftalí Franco



He guardado la fe

2Timoteo 4: 6, 7 Porque yo ya estoy para ser sacrificado, y el tiempo de mi partida está cercano. 7 He peleado la buena batalla, he acabado la carrera, he guardado la fe.

Introducción

Emprender una nueva misión de aventura en la vida es bonito; pero lo mejor es cuando lo terminamos, cuando te dan el título por el cual te metiste a la escuela. Lo grande no está en el inicio; sino en el final de la carrera. Es más grande terminar algo que empezarlo.

Jesús dijo: “Consumado es.” significa “llevado a su fin completo y perfecto”. Su misión en la tierra por la cual había venido había sido cumplida.

Apocalipsis 15: 1 Vi en el cielo otra señal, grande y admirable: siete ángeles que tenían las siete plagas postreras; porque en ellas se consumaba la ira de Dios.



Es decir la vida y obra de Jesús fue llevado a cabo a la medida perfecta, se cumplió en su totalidad.

Pablo dijo otras palabras que está relacionado con lo hermoso que es el terminar una misión, dijo: “*He guardado la fe*”, terminé todo lo que Dios me dijo, así que voy a vivir la otra etapa de mi vida con el Señor para siempre.

I. Guardar la fe es llegar hasta el final

Lot, su esposa y sus dos hijas salieron de Sodoma porque sería destruída, pero en la carrera, la esposa de Lot, no resistió la tentación de retroceder, y lanzó su mirada hacia atrás, le costó la vida. Se convirtió en estatua de sal. Empezó la carrera pero no la terminó. Lo importante no es haber comenzado, sino terminar. De que vale comenzar si en el camino perdemos nuestra fe.

Lucas 9: 62 *Y Jesús le dijo: Ninguno que poniendo su mano en el arado mira hacia atrás, es apto para el reino de Dios.*



El amor por Cristo y su reino deben ser más fuertes que el amor por nuestros seres queridos. Nuestra fe en Dios debe ser lo primero y lo más importante que incluso la misma familia. Recordemos que en una ocasión Jesús dijo: *“El que ama a padre o madre más que a mí, no es digno de mí; el que ama a hijo o hija más que a mí, no es digno de mí”* (Mateo 10:37).

La gente de fe no empieza las cosas, las termina. Si empezaste a orar por algo que quieres bajo la voluntad de Dios, no desistas hasta haberlo recibido. ¿Cuántas cosas empezamos y las dejamos por la mitad? Seguramente muchas porque no estuvimos determinados a llegar a ver el objetivo cumplido.

Hoy has un pacto con Dios de determinación. Proponte en tu corazón terminar esta carrera de fe, ten coraje de llegar hasta el final siendo un verdadero hijo o hija de Dios. Las cosas no suceden solas porque simplemente las soñemos, sino que se concretan cuando le pones fe, acción y dinamismo y nada ni nadie te distrae del objetivo. No te detengas, lo de hoy ha sido bueno, pero lo que viene será mejor.



II. Guardar la fe es mantenerla con vida

La fe se muere cuando la dejamos morir en nosotros.

Santiago 2: 17 *Así también la fe, si no tiene obras, es muerta en sí misma.*

Al decir que la fe es viva nos enseña a no dejarla morir en nosotros, a mantener la llama de fe encendida.

Romanos 1: 17 *Porque en el evangelio la justicia de Dios se revela por fe y para fe, como está escrito: Mas el justo por la fe vivirá.*

La fe es como una llama que necesita de combustible para mantenerse encendida. Es como una planta que necesita de agua y calor del sol para crecer cada día. Para que la fe se mantenga viva en nosotros necesario una vida de oración y de intimidad con Dios.

Cuando Pablo dice que ha guardado la fe es como decir: En mi vida, la fe en Cristo todo este tiempo pasado, nunca la deje morir, siempre la mantuve fuerte y fue por la meditación en la Palabra de Dios y obedeciéndole a Él en todo.



Es triste para una mujer que a la hora de dar a luz, su hijo nazca muerto, dio muestra de estar embarazada, pero al final se revela que solo cargaba un feto en su vientre. Es lamentable para ciertos cristianos que dan muestra que tienen fe, pero ésta, está muerta, solo cargan un feto de fe. La fe crece y se fortalece cuando amamos a Dios con todo nuestro corazón.

Mateo 22: 37 *Jesús le dijo: Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente.*

III. Guardar la fe es tener fundamentos

Todo edificio sin fundamento (fundición) se viene al suelo, a más profundo fundamento hay mayor probabilidad de subsistencia. Jesús dijo que la casa construida sin fundamento sobre la arena se vino al suelo; no así con la construida en la roca que tenía un buen fundamento.

Si quieres guardar tu fe tienes que echar raíces profundas en la tierra, de lo contrario tu fe será



socavada. Tu fe no debe depender de alguien cercano a ti para que pueda tener vida. Usted mismo(a) debe luchar por su fe para que nada, ni nadie se la robe y sea grande su ruina.

Hechos 20: 29 *Porque yo sé que después de mi partida entrarán en medio de vosotros lobos rapaces, que no perdonarán al rebaño.*

Estos enviados de Satanás vestidos de ovejas no perdonan tu vida cristiana, aran tambalear tu fe, si no tienes firmeza, te enviaran a la lona con facilidad. Judas nos invita que contentamos ardientemente por nuestra fe, es decir: Que luchemos por nuestra fe.

Judas 1: 3 *Amados, por la gran solicitud que tenía de escribiros acerca de nuestra común salvación, me ha sido necesario escribiros exhortándoos que contendáis ardientemente por la fe que ha sido una vez dada a los santos.*

Jesús dijo que mientras los segadores dormían, un enemigo sembró cizaña entre el trigo. Cuando se despertaron dijeron: *“Un enemigo ha hecho esto”* (Mateo 13:28). El cáncer empieza con una célula no

Tema: *He guardado la fe*
Sigue al pastor Neftalí en:



detectada e incontrolada, y si no se toman medidas a tiempo, ésta puede llegar a destruir el cuerpo entero.

Conclusión

La fe es un don de parte de Dios al pecador, por la cual nos conduce al arrepentimiento y produce en nuestras vidas el reconocerle como un Dios de amor, justicia y perdón, esa fe obra en nosotros para que reconozcamos a Cristo como nuestro único y suficiente Salvador personal, es la fe la que nos guía a depender enteramente de Él, por lo tanto guardémosla con temor y temblor, **Filipenses 2: 12** *Por tanto, amados míos, como siempre habéis obedecido, no como en mi presencia solamente, sino mucho más ahora en mi ausencia, ocupaos en vuestra salvación con temor y temblor,*